Acción Familia
Por un Chile auténtico, cristiano y fuerte

Informativo

Año XVIII Número 67 Marzo 2016

Jesús es condenado a muerte

El juez que cometió el crimen profesional más monstruoso de toda la historia, no fue impulsado a ello por el tumulto de ninguna pasión ardiente. No lo cegó el odio ideológico, ni la ambición de nuevas riquezas, ni el deseo de complacer a ninguna Salomé... →

Lo movió a condenar al Justo, el recelo de perder el cargo pareciendo poco celoso de las prerrogativas del César; el miedo de crearse para sí complicaciones políticas, desagradando al populacho judío; el miedo instintivo de decir "no", de hacer lo contrario de lo que se pide, de enfrentar el ambiente con actitudes y opiniones diferentes de las que en él imperan.

Vos, Señor, lo mirasteis por largo tiempo con aquella mirada que, en un segundo, obró la salvación de Pedro. Era una mirada en la que se transparentaba vuestra suprema perfección moral, vuestra infinita inocencia, y, sin embargo él Os condenó.

Oh Señor, ¡cuántas veces imité a Pilatos! ¡Cuántas veces por amor a mi carrera, dejé que en mi presencia la ortodoxia fuese perseguida, y me callé! ¡Cuántas veces presencié de brazos cruzados la lucha y el martirio de los que defienden vuestra Iglesia! Y no tuve siquiera el coraje de dirigirles una palabra de apoyo, por la abominable pereza de enfrentar a los que me rodean, de decir "no" a los que forman mi ambiente, por el miedo de "ser diferente de los otros".

Como si me hubieseis creado, Señor, no para imitaros, sino para imitar servilmente a mis compañeros.

En aquel instante doloroso de la condenación, Vos sufristeis por todos los cobardes, por todos los muelles, por todos los tibios… por mí, Señor.

¡Jesús mío!, perdón y misericordia. Por la fortaleza de que me disteis ejemplo desafiando la impopularidad y enfrentando la sentencia del magistrado romano, ¡curad en mi la alma la llaga de la molicie!

Padre Nuestro, Ave María, Gloria

Ten piedad de nosotros, Señor.

Ten piedad de nosotros.

Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

Amén.

Plinio Corrêa de Oliveira, Vía Crucis.
Bajarlo en http://goo.gl/bGCm93

El Informativo de Acción Familia llega a muchos hogares gracias a las contribuciones de nuestros lectores.

Si Ud. desea que este boletín pueda ser enviado a más familias, contribuya generosamente para este fin:

* Depositando en Cta.Cte.de Fundación Roma del Banco de Chile 01-62-017256

* Enviando cheque nominativo y cruzado a nombre de Fundación Roma, a Armando Jaramillo 1358 - Vitacura –Santiago

¿Cuánto vale el Partido Comunista en Chile?

La pregunta puede parecer extraña; sin embargo, ella tiene su razón de ser.

En principio, los partidos políticos valen según los votos que consiguen y los representantes que eligen. Así, el PCCh debería valer el resultado que obtuvo en la última elección legislativa para el período 2014-2018. Es decir, de acuerdo con la información del Tricel, su valor es el de 255.914 votos conseguidos, lo que le da un porcentaje de 4,11 % de los votos emitidos (6.220.222).

Ahora, si a estas simples cuentas le agregamos que los votantes fueron sólo el 49% del total de los electores con derecho a voto, quiere decir que su porcentaje debe ser reducido a menos a la mitad, pues es sabido que todos los comunistas son militantes, por lo cual concurren siempre a votar.

En resumidas cuentas, el PC en Chile "vale" aproximadamente alrededor del 2% del electorado nacional.

Esto, sin contar con que muchos de esos votos eran en verdad más de la antigua Concertación que propiamente del PC, porque aquella se abstuvo de presentar candidatos donde el PC estaba tratando de elegir una "camarada". Recuérdese el caso de la actual diputada Vallejos. De modo que el valor real del PC quizá no llegue siquiera al 2%. (1)

¿A qué vienen estos cálculos?, preguntará Ud.

A constatar una contradicción. Como vimos, en política las influencias se pesan por el número de los votos. Sin embargo, dentro del Pacto de la Nueva Mayoría, el PC es el partido con menos votos y, al mismo tiempo, el que más influye en el conjunto.

Esto sí que es un misterio que es importante elucidar.

Esta constatación no es sólo nuestra. Recientemente el diputado Pepe Auth (PPD), declaró: "La influencia del PC en el gobierno es mayor que el aporte real que hace en parlamentarios y votos".

Por lo anterior el parlamentario concluyó: "Le he expresado a los ministros mi impresión, mi shock por la importancia desproporcionada que se le da a algunas de sus opiniones. Es un problema que tiene el gobierno y sería ciego desconocerlo".(2)

Entonces tenemos dos hechos ciertos y contrarios. El PC es el partido más débil de la Nueva Mayoría y es el que está marcando la pauta del Gobierno. ¿Por qué?

La pregunta es importante pues ella arroja luces sobre un modo de actuar y una psicología que es propia de las izquierdas, desde los remotos tiempos en que ella nació como conglomerado político en la Revolución Francesa de 1789.

El lector recordará que, por ocasión de la caída del Antiguo Régimen en Francia, hubo tres movimientos consecutivos de oposición al orden anterior, que se fueron devorando unos a otros. Primero los monárquicos constitucionales, que constituían el grupo mayoritario contrario a la monarquía tradicional; un poco más a la izquierda estaban los girondinos, republicanos moderados y, aún más a la izquierda, los jacobinos, precursores del comunismo. Numéricamente estos últimos eran los menos numerosos, sin embargo acabaron con los Girondinos e impusieron el Terror.

Similar situación se vivió por ocasión de la Revolución Rusa que depuso al Zar en 1917. Los burgueses moderados constituían la mayoría de los que se habían revelado contra el régimen anterior, eran los Girondinos de esa revolución, entre los cuales se encontraba el famoso Alexander Kerenski. A su izquierda estaban los bolcheviques marxistas, que eran también minoritarios. Sin embargo, estos últimos consiguieron acabar con los primeros e imponer su dictadura marxista a la infeliz nación rusa y después a buena parte del mundo libre.

Otro caso histórico más cercano a nosotros fue la UP de Allende. Ella tenía, al comienzo, al menos como intención, imponer el socialismo "con empanada y vino tinto". Por presión de sus sectores más extremos, y también minoritarios, terminó saliéndose del orden legal y

Los "sans-coulottes", masa de maniobra de los extremistas

devorando a "los moderados".

En realidad esta ley es fatal y ella se explica. En la utopía de las izquierdas la igualdad es siempre un bien y la desigualdad siempre un mal. Ahora, existen distintas velocidades para llegar a la total igualdad, pero siempre los que van más lentos tienen una escondida admiración por lo que van más rápido. Estos últimos parecen más consecuentes y por eso se comen a los moderados.

Es lo que explica el profesor Plinio Corrêa de Oliveira: "Se diría que los movimientos más veloces son inútiles. Sin embargo, no es verdad. La explosión de esos extremismos levanta un estandarte, crea un punto de mira fijo que fascina por su propio radicalismo a los moderados, y hacia el cual éstos se van encaminado lentamente. Así, el socialismo repudia al comunismo, pero lo admira en silencio y tiende hacia él." ([3])

En verdad, para que los radicales atraigan, no es necesario que ellos tengan un peso muy grande. Lo que necesitan es que posean en sí, de modo más concentrado, la utopía igualitaria que está dispersa entre los elementos a atraer.

Y como, hasta ahora el Partido Comunista tiene una capacidad de destruir el orden vigente mayor de lo que existe en el PS, en el PPD y en la DC, todos éstos se sienten *ipso facto* disminuidos y atraídos por sus propuestas.

Esto está conduciendo a que un partido tan pequeño que no tendría derecho ni siquiera a estar representado en el Parlamento, hoy sea el elemento catalizador de la política nacional.

Por eso, mientras quede algo de desigualdad vigente, la DC seguirá pensando lo que afirmó recientemente la Senadora Goic: "Con el PC son mucho más las cosas que nos unen (…) a todos los partidos de la Nueva Mayoría nos une un enemigo en común que es la desigualdad y debemos ser capaces de continuar con la transformación que Chile necesita". ([4])

Así será hasta que aparezca un nuevo partido del MIR o que un "Podemos" chileno sume al marxismo del siglo XIX la contestación cultural del siglo XXI.

Entonces será la vez de que el PC y todos sus actuales "compañeros de ruta" se dejen atraer por esos nuevos "radicales" de una utopía igualitaria aún más extrema.

"Qui vivra, verra". El tiempo lo dirá.

* * *

Danton, uno de los corifeos de la Revolución Francesa

Notas

1 "Los comunistas están pidiendo mantener los tres distritos que ya tienen en manos de Teillier, Lautaro Carmona y Hugo Gutiérrez. Pero, además, exigen un distrito "calado" para Camila Vallejo y otro cupo con altas posibilidades de elegibilidad". "La Tercera", 04/06/2013.

2 Cfr.. "La Moneda da una importancia 'desproporcionada' a algunas opiniones del PC por el temor 'injustificado' a perderlo". "El Mercurio", 8 de febrero, 2016

3 Plinio Correa de Oliveira, in "Revolución y Contra Revolución", punto 4. "Las velocidades armónicas de la Revolución".

4 Senadora Goic (DC): "Con el PC son mucho más las cosas que nos unen". "El Mostrador", 8 de febrero, 2016.

La cadena de crímenes que trae el aborto

Aceptado el aborto, ¿qué argumentos lógicos pueden alegarse para detener el infanticidio, la eutanasia y otras formas de asesinato?

La lógica a menudo no asiste a nuestros contemporáneos. Sin embargo, la lógica dice que además del asesinato llevado a cabo por la ley del aborto existen otras consecuencias. No sólo la madre es afectada para toda la vida, también lo es su familia.

El aborto crea las condiciones para relativizar los crímenes que le siguen. Hoy vemos que el crimen de infanticidio está aumentando. Incluso hay niños que matan a sus padres. Es claro que si el aborto provoca la pérdida de la noción del bien y del mal, cualquier delito podrá ser excusable para esa mentalidad. Quien acepta el aborto, ¿no pierde la noción de bien y de mal?

Consideremos la eutanasia. Es un crimen infame. Analizándolo bien, resulta de la misma mentalidad que produjo el aborto.

Santo Tomás de Aquino, el Doctor Angélico, dice que el principio de contradicción es el axioma de que la verdad y la falsedad nunca existen en una cosa simultáneamente y en el mismo sentido. Quien pierde la noción de la contradicción entre el bien y el mal es susceptible de aceptar cualquier mal. Esta es la consecuencia más devastadora del aborto, que es en sí un crimen que clama al Cielo y a Dios por venganza. Cuando los abortistas cometen este crimen, son responsables por el desarrollo de una mentalidad que lleva a muchos otros crímenes.

Si se acepta el aborto, que mata a un ser humano antes de nacer, ¿por qué no aceptar darle muerte al final de la vida? A menudo, una mala situación económica es la justificación que se emplea para realizar un aborto. Si los padres ancianos son una carga económica para sus hijos, ¿por qué no eliminarlos también? Sería lógico hacerlo.

Cuando el factor económico adquiere prioridad sobre el bien y el mal (tan frecuente en nuestros tiempos, donde el dinero es la regla suprema en las acciones de muchos), puede conducir a la delincuencia, directa o indirectamente.

Imaginemos una cena de Navidad, con los padres, hijos y abuelos disfrutando de una cena deliciosa. En un momento determinado la niña pregunta a su madre,

"Mamá, ¿por qué no vamos a pasar la Navidad en las montañas este año? Los Jones fueron, ¿por qué no vamos nosotros?".

Su padre responde: "Es muy simple. La abuela de los Jones murió el año pasado y sus gastos bajaron, por lo que tuvieron dinero para ir".

¿La niña no podrá ser tentada a desear que muera su abuela? Cuando las consideraciones materiales son los factores determinantes del comportamiento, generan un proceso de endurecimiento del corazón que termina en la eutanasia y el aborto.

Los abortistas quieren hacernos creer que legalmente no podemos hacer nada. Ellos recurren a la gue-

Churcill y De Gaulle: dos hombres que no cedieron al desánimo, salvaron a Europa y al mundo de un enemigo que parecía invencible

rra psicológica revolucionaria: destruya la voluntad de resistir de su enemigo y él será suyo. Ellos subestiman nuestra voluntad de resistir.

* * *

En la Segunda Guerra Mundial, dos hombres que no cedieron al desánimo, salvaron a Europa y al mundo de un enemigo que parecía invencible .

La Guerra Psicológica es un factor en cada batalla. El fuego de alma que resiste, espolea a otros innumerables. Sólo sabremos su número en el día del Juicio Final. Imaginemos que los británicos desprevenidos, tomados por sorpresa, se hubieran entregado al inicio de la guerra, cuando fueron blanco de bombardeos devastadores y siniestros. Cada ciudadano se convirtió en un factor en la lucha, alentando a los más próximos con su ejemplo y buenas acciones. Unidos, cambiaron el curso de la historia y ganaron la guerra.

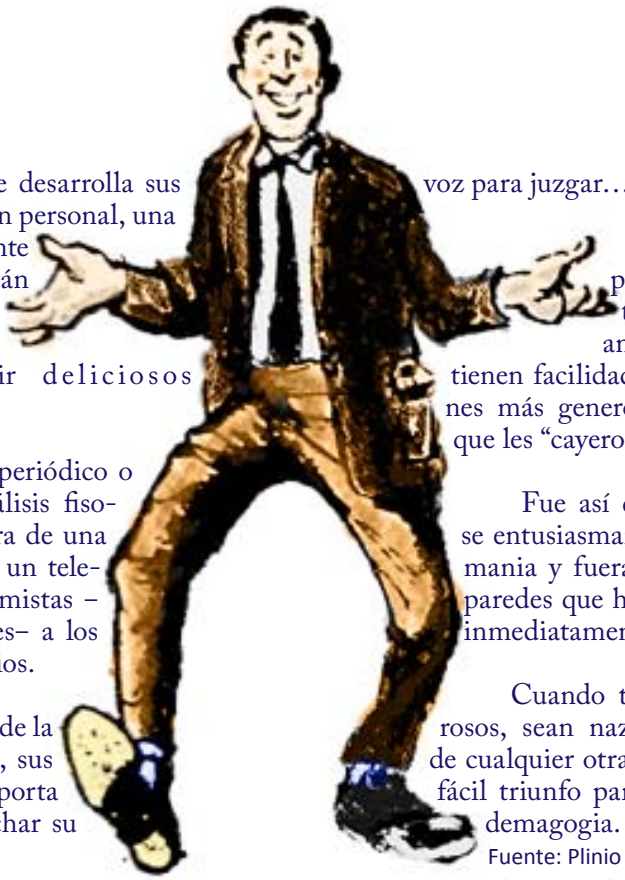
Los anti abortistas debemos hacer lo mismo. Evitaremos las asechanzas del derrotismo que otros anti abortistas nos sugieren… y más. Ampliaremos nuestra lucha contra la mentalidad que ellos crean. Les mostraremos que hay mucho que hacer y que el número de chilenos con almas nobles es inmenso.

Agruparemos a nuestra gente recordándoles que tienen razón. Los estimularemos proporcionándoles buenos argumentos, afirmando su esperanza y restaurando su fe en la victoria.

En los días de la caballería, antes de ser armado, el futuro caballero pasaba su vigilia de armas orando y reflexionando, preparándose para consagrar toda su vida a la defensa del bien. Fue en la oración y la reflexión que se preparó para luchar.

Estas reflexiones tienen el mismo propósito noble: prepararnos para luchar legítimamente. Reflexiones que esperamos nos puedan ayudar a enfrentar el gran desafío que se avecina.

Los deliciosos sueños del optimista



El optimista normalmente desarrolla sus pensamientos, así: una impresión personal, una viva simpatía que experimente con respecto a terceros, le servirán como una razón suficiente para confiar en ellos. Y, sobre la base de esta confianza, concebir deliciosos sueños.

Una simple fotografía de periódico o de revista, o el superficial análisis fisonómico realizado cuando la cara de una persona aparece en el video de un televisor puede arrastrar a los optimistas –individuos, grupos o multitudes– a los actos de confianza más temerarios.

El conocimiento y análisis de la biografía de la persona en foco, sus escritos, sus obras: todo esto importa poco. Basta ver su foto y escuchar su voz para juzgar…

Una vez más, éste es el punto débil de los optimistas. Sin conocer nada de los antecedentes de las personas, tienen facilidad para atribuir las intenciones más generosas y desinteresadas a los que les "cayeron bien".

Fue así que muchedumbres enteras se entusiasmaron en los años 30, en Alemania y fuera de ella, por un pintor de paredes que habían "visto" y "oído" y que inmediatamente les "cayó bien".

Cuando tales optimistas son numerosos, sean nazis, fascistas, comunistas o de cualquier otra especie, se abre una era de fácil triunfo para los demagogos y para la demagogia.

Fuente: Plinio Corrêa de Oliveira, "¿El comunismo ha muerto? ¿Y el anticomunismo también?"

La propina y su importancia social

La propina es una recompensa por un servicio prestado, libremente ofrecida por la persona beneficiada a quien le atiende con buena voluntad. Esta costumbre es odiada por el marxismo igualitario.

¿A quién no le gusta ser bien tratado? Sobre todo hoy en día, cuando en los supermercados, en los centros comerciales o en Internet las relaciones van asumiendo un carácter cada vez más impersonal y distante. Y la manera habitual de retribuir un buen servicio prestado es por medio de la propina.

La propina resulta de un lazo personal establecido en una prestación de servicio. A la mera necesidad comercial, ella asocia el sentimiento humano de la simpatía, quitándole así al dinero su prepotente dominio.

Ella es dada libremente… Sobre la libertad de dar o negar la propina, las opiniones se dividen y las discusiones son interminables.

Muchos dicen que ella está determinada previamente por hábitos sociales o usos locales. No sería, pues, tan libre así, y en ciertos restaurantes frecuentemente viene incluida en la cuenta, lo que algunos consideran una desagradable imposición. Otros argumentan que las necesidades humanas se repiten, y la propina de hoy prepara ventajas futuras, al recurrir al mismo servicio. Pero no es tan así, replican los defensores de la propina, pues se ven en los centros turísticos a incontables viajeros, que probablemente no volverán más a aquel lugar, pero que no dejan de gratificar a cargadores, chóferes y mozos.

La Revolución de 1789 cambió profundamente la sociedad.

El historiador Wilfried Speitkamp lanzó hace pocos años atrás un libro titulado: "Quédese con el vuelto. Pequeña historia de la propina" (Reclam Verlag, Stuttgart, 2008).

La propina fue incentivada poco después de la Revolución Francesa, y ya despertaba el odio de los socialistas en 1900, cincuenta años después del "Manifiesto" comunista de Karl Marx.

La Revolución de 1789 cambió profundamente la sociedad. Las costumbres dejaron de ser orgánicas y patriarcales, las masacres de los jacobinos suscitaron una generalizada desconfianza entre todos. El desvelo pacífico y bondadoso de las élites feudales pasaba a ser rechazado, y el frío monetarismo burgués se imponía como tipo de intercambio entre las clases sociales. En las relaciones de servicio, la propina se volvió una trinchera para las élites perseguidas. Aseguraba al antiguo prestigio una posición honrosa frente a la arrogancia de las clases emergentes. Al mismo tiempo, al que servía, la propina le daba la ilusión de haberse vuelto un burgués comerciante. En consecuencia, la comunicación entre personas se volvía más materialista. En esos nuevos tiempos, se dejaban de lado inmemoriales lazos de respeto y fidelidad, y en el trato se inclinaba a la moderna concepción, venida de la economía, derivada del utilitario *do ut des* (doy para que me des).

* * *

En el tránsito del siglo XIX al XX, el debate fue encendido. El igualitarismo socialista, aunque originario de la Revolución Francesa, se sublevaba contra esta

costumbre: “Sólo los ricos dan propina. Ella no pasa de un soborno cometido por quien es superior. Establece una ley social que escapa al control del Estado. Además, ¿por qué apenas ciertos profesionales la reciben, y otros no? ¿No es que todos los hombres son iguales? Si todos no son habilitados a recibir propina, ¡que nadie la reciba! La fundamental igualdad entre los hombres exige su extinción”.

En la misma época, Upton Sinclair, conocido socialista radical norteamericano, predicaba su abolición: “Quien da una propina transforma a un hombre en lacayo, una mujer en aya o en prostituta”.

Pocos años más tarde, las dictaduras comunista y fascista suprimían por la fuerza la propina. Una vez más la imposición de la igualdad devoraba la libertad. Algunos estados norteamericanos también aprobaron leyes prohibiendo la propina. Sin embargo, en ningún país la prohibición logró imponerse.

Fueron fundadas en Europa y en los Estados Unidos asociaciones anti-propina. Inútil, pues nadie les prestaba atención. Las propinas continuaron siendo dadas en casi todos los lugares. Resistió al fascismo, al comunismo, a la concepción del trabajo asalariado de ciertos estados americanos.

¿Qué sentimientos humanos se encuentran en el núcleo de tan obstinada resistencia? La desigualdad proporcional y armónica entre los hombres es propia de la naturaleza humana, aunque no mensurable, y en el trato social cada uno busca la posición que naturalmente le es debida. Esta posición, que la propina expresa, hace parte de un pequeño ritual. No se trata de mercadería, sino de una concesión. En cuanto concesión, ella expresa confianza, gratitud y reconocimiento de quien concede y

Upton Sinclair, conocido socialista radical norteamericano

de quien recibe. En ella reside un sentimiento de orden social, según el cual cada uno se ajusta a las desigualdades: ellas no aplastan, pero se auxilian y se completan. Este recto modo de sentir la sociedad, según la ley natural, constituye el propio factor de la rebelión socialista contra esta gratificación —basada en la desigualdad entre quien sirve y quien es servido, pero que se unen afectuosamente en mutuo reconocimiento.

Honra y prestigio social no están ausentes del gesto de dejar una propina, símbolo de la confianza de quien sirve y del reconocimiento de quien es servido. Y esto de ninguna manera favorece la lucha de clases. Es un símbolo que perdura, y no se ven perspectivas futuras de que se pueda prescindir de él. Tal es la conclusión del historiador alemán, Prof. Speitkamp, que la fundamenta con ricos ejemplos y hechos incontestables.

Tenemos así otro error socialista frustrado, derivado del igualitarismo marxista. Sin puños cerrados, y contentos por este nuevo fracaso de las teorías socialistas, los servidores de buena voluntad lo conmemoran…

Nelson Ribeiro Fragelli

Acción Familia
por un Chile auténtico, cristiano y fuerte
Página Web: http://www.accionfamilia.org
Armando Jaramillo 1358
Vitacura - Santiago - Chile
Tel/fax: 2206 9639
E-Mail: contacto@accionfamilia.org
Redacción: Comisión de Estudios de Acción Familia
Responsable legal: Juan A. Montes Varas
Impreso en: Grafimpres, Ltda.